

Condiciones laborales en contextos de virtualidad y retorno presencial en Ontario, Canadá

Gary Fenn¹

La educación es competencia de las provincias en Canadá, por lo que mi charla será un poco más desde la experiencia de Ontario. Tras oír a mis colegas de todo el país, está claro que compartimos muchas de las mismas luchas y problemas en torno al aprendizaje virtual y al regreso a la escuela de forma segura.

Este es un resumen rápido de las condiciones a las que nos hemos enfrentado en los últimos 18 meses, en Ontario y en todo Canadá. Las escuelas cerraron a mediados de marzo de 2020, y entonces todo el mundo se pasó a la educación remota.

Eduardo Pereyra* lo puso en perspectiva cuando dijo cuántas personas -tanto educadores como estudiantes-

pasaron de golpe de estar en los edificios al aprendizaje virtual. Eso no se había hecho nunca antes: nuestros profesores de arte, trabajadores de la educación, y estudiantes y familias tuvieron que hacerlo con poca o ninguna preparación, y con poco o ningún apoyo del gobierno provincial y de los consejos escolares locales. Es cierto que les tomó un poco desprevenidos, pero tuvieron que pasar meses antes de que se tomaran medidas, y se pusieran en marcha fondos para apoyar a esos alumnos y a sus maestros para que tuvieran algún tipo de experiencia de aprendizaje significativa. Los miembros de nuestro sindicato -nuestros profesores y trabajadores de la educación- hicieron todo lo posible bajo circunstancias difíciles, y nos mantuvimos virtuales hasta el final de ese año escolar.

Las escuelas reabrieron en septiembre de 2020 con nuevas condiciones de bioseguridad, pero el gobierno

1. Sindicato de Maestros de Escuelas Secundarias de Ontario (OSSTF).

hizo muy poco para prepararse. Pedimos varias cosas, como una mejor ventilación, y ninguna respuesta. El gobierno prometió que traería filtros para todas las aulas, algo que nunca ocurrió. Sí exigieron mascarillas para todos los alumnos y para el personal; pero también dijeron que harían pruebas rápidas a los estudiantes y al personal, y eso no pasó. Así que, debido a la falta de precauciones de seguridad adecuadas para la Covid en Ontario, muchas escuelas volvieron a cerrar justo después de las vacaciones de Navidad. Algunas empezaron a reabrir, dependiendo de la región de la provincia en la que estuvieran, a partir de febrero de 2021. Después, las cifras de contagio volvieron a dispararse con la tercera oleada de Covid y todas las escuelas de Ontario cerraron en abril de 2021 y permanecieron cerradas hasta junio. Todos pasamos al trabajo remoto de nuevo, muchos de nosotros por tercera vez en un año y medio.

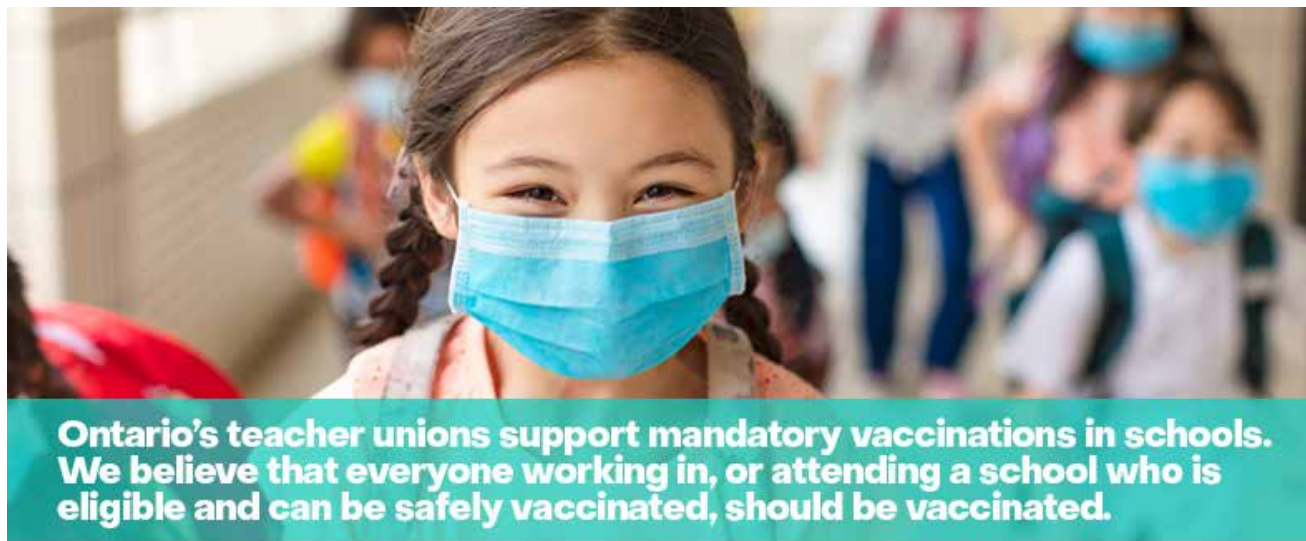
En todo Canadá, otras provincias mantuvieron sus escuelas abiertas con algunas pequeñas excepciones. Sé que en Columbia Británica, un distrito escolar a las afueras de Vancouver cerró por un tiempo, y luego pasó a ser totalmente virtual. Pero Ontario fue diferente al resto del país, pues tuvo la mayor cantidad de escuelas cerradas y estudiantes en aprendizaje remoto, ya que nuestros casos de Covid fueron los peores. Ello se debió a la escasa acción y financiamiento del gobierno para intentar frenar la dispersión del virus en toda la provincia.

Las escuelas ahora están abiertas de nuevo, y así continuamos. Hemos tenido el reto de mantener las condiciones de bioseguridad, pero en Ontario existe una ley que permite negarse a trabajar en condiciones inseguras. Si un trabajador presenta un reclamo, eso requiere que un inspector del Ministerio de Trabajo venga a comprobar la situación. Sin embargo, hemos recibido muy pocas órdenes del Ministerio de Trabajo. Se han citado muy pocas infracciones. Nosotros (la OSSTF) hemos presentado algunos reclamos, pero muy pocos han tenido éxito, y un montón de esas reclamaciones están todavía en proceso. Se tarda mucho tiempo en tramitar una queja en el sistema.

Al inicio del curso escolar 2021-2022 teníamos peticiones muy sencillas:

La vacunación era la primera. Apoyamos la obligatoriedad del personal, y posteriormente de los alumnos. Ahora mismo, en Ontario se puede vacunar a los niños de entre 12 y 17 años, y acabamos de enterarnos de que una vacuna de Pfizer está a punto de mejorarse para los niños de 5 a 11 años. Lo apoyamos, al igual que todos los sindicatos de la enseñanza en Ontario. La mayoría de nuestros miembros están vacunados, aunque, como el resto de la sociedad, hay algunos que no lo están. Se suponía que los profesores eran una prioridad, y hemos oído que en algunos países también. Acá el gobierno anunció que los profesores serían una prioridad por arriba de otros grupos, pero cuando se hizo el anuncio, no había disponibilidad. Pasaron unos cinco o seis meses más antes de que los primeros profesores tuvieran acceso a las vacunas. Realmente, llegó el final del curso escolar antes de que pudiéramos ver una mayor saturación de profesores totalmente vacunados.

- He mencionado antes que la mayoría de las escuelas tienen unidades de ventilación de alta calidad en las aulas, pero no todas. El gobierno prometió esto hace un año, pero tardaron más de un año en conseguirlas, y aún no están completamente instaladas. Pedimos que el uso de cubrebocas fuera obligatorio. Eso sí ocurrió y los estudiantes están obligados a llevar mascarillas en la escuela, al igual que los educadores.
- Pruebas: Mucha palabrería, pero ninguna acción. El gobierno anunció algunos programas piloto de pruebas rápidas en las escuelas, que según muchos expertos era una buena manera de detener la propagación del coronavirus. Pero hay muy pocas pruebas aleatorias en nuestras escuelas. Parece que sólo aparecen donde hay brotes.
- Lo último que hemos pedido es el distanciamiento físico. Para que los alumnos puedan distanciarse físicamente unos de otros, es necesario reducir el tamaño de las clases. Pero en ningún caso el tamaño de las clases es menor. De hecho, hemos visto clases de mayor



AFICHE OSSTF/FEESO

tamaño. Vemos a 30-35 alumnos apiñados en espacios reducidos en las escuelas primarias y secundarias. El gobierno y las unidades locales de salud han pedido lo que llamamos “cohorte”, que significa que se mantiene a los estudiantes en grupos juntos, para que no se mezclen con otros. Pues bien, eso no existe realmente, porque los estudiantes pueden relacionarse con cualquiera antes de la escuela, en sus autobuses, en el almuerzo y después de clases. Por lo tanto, no hay cohorte, aunque digan que la hay. Así que, “tenemos” todas estas cosas, aunque no efectivamente.

Pero a pesar de todo, también hemos visto solidaridad y confianza. Los profesores y los trabajadores de la educación son ahora más populares, y gozan de más confianza que antes. Curiosamente, los sindicatos de profesores han obtenido un mayor nivel de confianza debido a la campaña que hemos realizado para exigir estas mayores medidas de bioseguridad. De hecho, los niveles de confianza son mucho más altos que los del gobierno. Esto es interesante, porque acabábamos de terminar una ronda de negociación muy difícil que implicaba la correlación de fuerzas y apenas habíamos llegado a un acuerdo justo cuando empezó la pandemia. Conseguimos el apoyo de la opinión pública cuando el gobierno intentaba negociar importantes recortes en la educación, y un fuerte aumento del número de alumnos por clase.

Me gustaría cerrar, con una mención sobre el aprendizaje virtual que ha sido un problema en algunos de nuestros distritos escolares. El gobierno de Ontario ha dejado completamente en manos de los consejos escolares locales -hay más de 70 consejos escolares locales en la provincia de Ontario- la decisión de cómo van a tratar el aprendizaje a distancia.

El gobierno ha dicho que los consejos escolares deben ofrecer una opción de aprendizaje a distancia para los estudiantes este año escolar. Algunos han creado escuelas virtuales. Dicen que las escuelas virtuales son temporales para aquellos estudiantes y padres que están preocupados por la convivencia en las escuelas, pero algunos también han decidido no establecer una escuela virtual y en su lugar, hacer lo que llamamos aprendizaje híbrido. Este término puede resultarles familiar a algunos de ustedes. El aprendizaje híbrido en nuestro contexto significa que tienes una clase, algunos están aprendiendo en un aula física real con el profesor(a) y el mismo maestro(a) también está enseñando a los estudiantes que siguen la clase en línea. Lo llamamos *aprendizaje distraído* porque el profesorado debe ir y venir entre la pantalla del ordenador y los estudiantes en persona, y tratar de impartir la lección a ambos, simultáneamente. Esto los está agotando. Muchos consejos no lo hacen, pero parece que los consejos urbanos, como el de Toronto, han optado más por las aulas híbridas.